

Misiones CATOLICAS

232

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



Ayuntamiento de Madrid

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL **MADRID** C/ALD. CISNEROS, 78. TEL. 23-15-02

CASA CENTRAL **BARCELONA** DIPUTACION, 415-423 TEL. 50723

SUCURSAL **MALAGA** MALPICA, 5 TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



P E R M O

*Tratamiento
General de
AGUAS*

PURIFICADORES DE AGUA, S.A.
BARCELONA — MADRID

SABELLA CATALUNA, 88
TELEFONO 27 00 92

MONTAÑAN, 13
TELEFONO 22 02 23

Ayuda a las Misiones

SAN FELIU DE GUIXOLS

Tenería Moderna Franco Española, S. A.

MOLLET

Productos MARBEST, S. A.

*Fábrica de forros de freno y embrague para
automóviles*

Calle Tobella, 4-Tel. 32 **SAN POL DE MAR**
(Barcelona)

Industrias Químicas del Vallés

MOLLET

MAL DE PIES



**CALLICIDA
GRAS**
QUITA
**CALLOS
Y DUREZAS**
FRASCO
5,20

SALES GRAS
*Quitan el dolor, la inflamación
y el cansancio de los pies*

P. ALBERTI E HIJO

Fundada en el año 1882

Consignatarios de Buques, Agentes Comisionistas de Aduanas
Colegiados, Tránsito Fletamiento, Forfaits, Seguros
Teléfono 26 y 163 San Feliu de Guixols (España)

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PRO-
VINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINIS-
TRACION: CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELEFONO
51726, BARCELONA, FEBRERO 1959. AÑO LX — Nº 844 —
SUSCRIPCION: ANUAL 48 PTAS.; SEMESTRAL, 24. PARA LA SUS-
CRIPCION DE ULTRAMAR \$ U. S. A. 1,25. Nº SUELTO 4,50

Depósito Legal: B. 7276 - 1958.

El milagro de la unidad

por Javier M.^a Echenique

El 25 de enero el termómetro de la esperanza subió muchos grados en todo el ámbito de la cristiandad, como quizá no había subido desde hace siglos.

El inesperado anuncio de un Concilio Ecuménico hecho por Juan XXIII, principalmente para tratar del gravísimo problema de la unidad cristiana, ha despertado un interés impresionante y una deseada alegría. Sería pueril darse a llevar por la fácil resaca de euforia y suponer que el Romano Pontífice va a lograr automáticamente, con la celebración de un Concilio Ecuménico, el retorno de nuestros hermanos separados al verdadero centro de la unidad, que es la Cátedra de Pedro. Pero aunque no se alcanza esta meta, la nueva alegría cristiana se halla plenamente justificada. Juan XXIII, gran estratega de la caridad auténtica, ha dado el 25 de enero de 1959 un paso gigantesco hacia la solución definitiva del gravísimo problema. A la gran familia católica le ha llegado de improviso la hora de una gravísima responsabilidad arrinconada. El anuncio del Concilio exige automáticamente una

movilización fabulosa de todo el mundo católico para colaborar con el Pontífice Romano en esta ciclópea empresa. Porque se trata nada menos que de producir un milagro. Pero, como en Nazaret, como en Caná, como en la tumba de Lázaro, Dios, que tiene en su mano omnipotente la solución, quiere condicionarla a la cooperación humana de los creyentes. Hace falta una leva extraordinaria de fe y de caridad. En primer lugar, nosotros, los católicos, hemos de revisar urgentemente nuestra creencia para reafirmarnos en esta inicial certidumbre: la unidad cristiana es posible. Dios, en uno de los momentos más dramáticos y al mismo tiempo más esperanzadores de la Historia del Cristianismo, nos va a exigir el don difícil de una fe ciega. Si no lo entregamos, no habrá milagro.

Pero la unidad solamente llegará de la mano del amor verdadero. Nuestra inmovible ortodoxia católica puede cerrar muchas puertas y arruinar muchas esperanzas si transformamos la certeza de nuestra fe en la altanería de la verdad. Tenemos que poseer el

dogma con una temblorosa seguridad humilde. Jamás con un monopolio insultante e hiriente. Hemos de pensar que es Dios y solamente Dios quien sostiene en nosotros la fe verdadera e integral. Si siempre ha sido reproachable lo que en los últimos tiempos se ha llamado el «Ghetto católico», hoy esta actitud tendría el carácter de un gravísimo pecado de obstrucción a la gran oportunidad de los tiempos nuevos. Pío XII, flagelando con energía a un posible racismo espiritual de los católicos, dijo en cierta ocasión: «Nada hay más ajeno al verdadero discípulo de Cristo que el espíritu de casta, el aislamiento, el repliegue sobre sí mismo... Debéis tratar de derribar este obstáculo por todos los medios».

En el espacio de días, de semanas, se va a plantear a los católicos un problema de coexistencia espiritual, como ya de hecho lo tienen los católicos de los países sajones o del próximo Oriente. ¿Cuál ha de ser nuestra actitud? Uno de los más excepcionales apóstoles de nuestros hermanos separados, Mons. Fulton J. Sheen, pronunció en las Jornadas Católi-

SUMARIO

Nuestra portada: Una joven indonesia durante la «Danza del Principe Gatot Katja» — El milagro de la unidad, por J. M.^a Echenique, 21. — Intención Misional, por Fr. M. Vázquez, O. F. M., 23. — Kanla, 24. — Iquitos, por P. J. Escurra, 26. — Noticias de los Indios Motilonés, 28. — Epopeya de Eva Lavallière, por Fr. B. Tapia, de Renedo, O. S. B., 30. — Páginas predilectas, 31. — Procesión de Jueves Santo en Badalona, por S. Alsina, 32. — Cofradía de Jesús Nazareno, por R. Vall, 33.

cas de la Exposición de Bruselas estas palabras definitivas: «La coexistencia no es en modo alguno un compromiso con la verdad, es la caridad para con los no creyentes... La verdad no es obra nuestra; es obra de Dios. Nosotros no tenemos ningún derecho sobre ella. En relación con la verdad tenemos que ser intolerantes; pero respecto de aquellos que no poseen la verdad, debemos ser tolerantes». El mismo Fulton J. Sheen ha actuado siempre en sus conversaciones y en sus cartas innumerables, con una exquisita caridad en relación con los no cristianos o los no católicos. A un te'espectador que le escribía atacando violentamente a la Iglesia Católica, el célebre Obispo de la te'evisión daba esta admirable respuesta: «He recibido su carta y sus críticas y he observado la sinceridad en que se inspiran sus palabras. Quisiera manifestar a usted cómo yo participo de sus sentimientos y de su modo de ver las cosas. Si yo hubiera recibido la misma educación que usted, si hubiera aprendido sobre la Iglesia Católica los mismos errores, si me hubiera alimentado con las mismas publicaciones que desnaturalizan la misión de la Iglesia, con mi temperamento y mi carácter de irlandés, yo hubiera odiado a la Iglesia diez veces más que usted. En realidad usted no odia a la Iglesia en sí misma, sino a la idea equivocada que usted tiene de la Iglesia. Como sé que usted desca sinceramente conocer la verdad, tengo el gusto de enviarle algunos libros sobre Nuestro Señor y la Iglesia. En espera de su contestación, tenga la seguridad de mi recuerdo diario en mi misa y en mis plegarias».

Este es el camino. Debemos movilizar la caridad y la plegaria. Debemos lanzar un urgente mensaje a las comunidades de vida contemporánea, a los claustros, a los comandos de la fe ingenua y verdadera y debemos revestirnos nosotros de la caridad de Cristo. Si 450 millones de hombres decimos SI, el milagro se hará.



BASES DEL II CONCURSO RADIOFONICO PRO IGLESIA PERSEGUIDA

- 1.^a Los temas versarán sobre un motivo de la Iglesia Perseguida, y estarán redactados en lengua castellana.
- 2.^a Los guiones habrán de ser De CUATRO PAGINAS Y MEDIA, TAMAÑO FOLIO ESCRITOS A MAQUINA DOBLE ESPACIO, por tener que ajustarse rigurosamente al tiempo que Radio Barcelona así como Radio Vaticana destinan semanalmente al «PROGRAMA ALIANZA DEL CREDO» (1), también adoptado por otras Emisoras españolas y americanas.
- 3.^a Los guiones deben estar escritos en forma escenificada, no admitiéndose las simples narraciones monologadas.
- 4.^a El número de sus personajes no será superior a diez.
- 5.^a Los premios a repartir serán los siguientes:

1.º Premio . . .	3.000 ptas.
2.º » . . .	2.000 »
3.º » . . .	1.000 »
8 Accésits . . .	serán radiados como los premios.
- 6.^a El plazo de entrega finalizará el día 5 de abril de 1959 (Domingo siguiente al de Pascua de Resurrección).
- 7.^a Los originales con título y lema pero sin firma, se dirigiran en sobre cerrado a la Secretaría General de la ALIANZA DEL CREDO, calle Rosellón, 225, Barcelona, con el título «Para el Concurso de Guiones Radiofónicos».
- 8.^a Los concursantes ocultarán rigurosamente su nombre y señas dentro de otro sobre cerrado que adjuntarán al original de su trabajo y que llevará en el exterior su lema y el título del guión.
- 9.^a Los originales quedarán en poder de dicha Secretaría General que se reserva el derecho de su publicación y emisión.
- 10.^a Presidirá el Jurado el Presidente de la Comisión de Prensa y Radio de la Diócesis de Barcelona y estará formado por otras destacadas personalidades en el doble aspecto sacerdotal y Radiofónico.
- 11.^a El veredicto del Jurado se dará (D. m.) el día de Pascua de Pentecostés 1959.
- 12.^a El día de la entrega de los Premios se anunciará oportunamente.
- 13.^a Dado el carácter nacional de la convocatoria no será posible mantener correspondencia con los concursantes.

(1) Radio Barcelona: Los sábados, 9,15 mañana. Radio Vaticana: Los jueves, 9,45 noche.

Intención Misional

de Febrero

«Que las argucias de los comunistas no arranquen a los cristianos de la unidad de la Iglesia».



El peligro del cisma se cierne sobre China

POLONIA ORA POR CHINA

El día de la Epifanía fué este año en Polonia dedicado a pedir por los católicos de China. En todas las misas se elevaron preces por los cristianos que en el extremo Oriente sufren prolongada y diabólica persecución. El clero explicó a los fieles con toda claridad la triste situación de aquella cristiandad.

Ejemplo edificante del catolicismo de Polonia. Respondió con prontitud y fervor a la invitación hecha por S. S. Juan XXIII en la alocución del 15 de diciembre en la que pedía se hiciesen «públicas manifestaciones de impenetración y penitencia» para que Dios ilumine a los que yerran y fortifique las voluntades de los perseguidos.

Todavía están recientes en las carnes de los católicos de Polonia los zarpazos de la persecución marxista; comprenden lo que ésta significa. Por eso saben compadecerse de sus hermanos, orar y presentar la cara por ellos. El clero de Polonia no se calla; alzó la voz a pesar de que la amenaza comunista continúa pesando sobre su cabeza, no obstante el compás de paz otorgado por el Gobierno de Gomulka.

PREOCUPACION DEL VICARIO DE CRISTO.

Para la mayoría de los católicos de Occidente tal vez pase casi inadvertida la importancia de la tragedia de la Iglesia de China. No así para el Vicario de Cristo, que tiene sobre sí la preocupación de todas las Iglesias.

Bien ha escrito el P. I. Omaechevarría en *Catolicismo* que Pío XII miró a China. A los Reales del Celeste Imperio dirigió su última encíclica «Ad Apostolorum Principis». Anteriormente les había dedicado otras dos. Prueba de su constante preocupación por su situación. En ellas trató de sostenerlos en la prueba, de consolarlos, sobre todo, de descubrir las insidias del enemigo de su fe.

La misma preocupación vive en estos momentos en el sucesor S. S. Juan XXIII. La alocución pronunciada ante los Cardenales en el Consistorio secreto del 15 de diciembre es la confianza paternal de la pena que tortura su corazón por los acontecimientos de China.

LA PERSECUCION MARXISTA.

Para comprender la situación actual recordemos algunos hechos anteriores.

Fronto manifestó el Gobierno de Mao-Tse-Tung, al verse dueño del Celeste Imperio, cuales eran sus miras con respecto al Catolicismo y la línea a seguir. Destruirlo, pero no haciendo mártires sino apóstatas. Bien sabe por la historia de la Iglesia que la persecución sangrienta rejuvenece a la Esposa de Cristo. Es la poda del árbol que desprende ramas antiguas para que broten otras nuevas con mayor vigor. En cambio la herejía, el cisma, la separación de la Cabeza visible, destruyen la vitalidad de la misma y la convierten en una institución sujeta a los caprichos de la política. Este último fué el camino emprendido por la política persecutoria de Mao: desarticular la Iglesia de China, aprovechando el fervor patriótico exaltado por la reacción antijaponesa y anti-imperialista.

Con este fin lanzó el primer llamamiento de la «Triple autonomía». Pero la oportuna intervención del Internuncio Mons. Riberi descubrió a tiempo la aňagaza del perseguidor. Bajo el pretexto del nacionalismo se buscaba el cisma. Al ver sorprendidas sus intenciones y frustrados sus planes el Gobierno Comunista lanzó una violenta campaña contra Mons. Riberi que culminó con su expulsión.

Siguió la persecución contra los Obispos y sacerdotes. Suprimir a los pastores para luego apoderarse del rebaño; esta fué su táctica. De ahí la expulsión de cerca de 5.000 misioneros extranjeros y la prisión y torturas de los sacerdotes nativos. La Legión de María constituía la principal fuerza del apostolado católico seglar; por eso desde 1951 la persecución contra ella fué de lo más violento. El pertenecer a esta institución, el haberla organizado o ser jefe de alguno de sus presidium fué considerado como crimen contra el pueblo.

Los fieles de alguna significación no se escapan al encarnizamiento del partido comunista. Difícil, si no imposible, relatar los tormentos físicos y científicos (lavados de cerebro, cursos de adoctrinamiento, trabajos forzados, torturas) y en-

gaños a que desde 1951 se ven sometidos el clero y los fieles de China para separarlos de su fe.

CAMINO DEL CISMA.

Fracasadas las anteriores tentativas el año 1957 ensayó el perseguidor otra campaña que es la que en estos momentos más preocupa al Vicario de Cristo: organizar una Iglesia cismática con sus obispos y sacerdotes.

El 17 de julio del mencionado año se constituyó la «Asociación Patriótica de Católicos Chinos». Su meta es clara separar a la Iglesia de China de Roma y someterla al Gobierno Comunista.

No conocemos los medios empleados para conseguir adhesiones. Lo cierto es que logró atraerse un grupo de sacerdotes nativos; y lo que es más de lamentar, consiguió constituir obispos sin consentimiento de Roma. Se sabe con fundamento que desde abril de 1958 fueron elegidos ilegítimamente treinta obispos, por lo menos, y que unos dieciocho fueron consagrados ilícitamente. Sobre ellos y sobre los que los consagraron pesa la sentencia del Vicario de Cristo: la excomunión.

A estos obispos se dirigía S. S. Juan XXIII al decir: «Quisiéramos que nuestra voz llegase cuajada de advertencia y de invitación a aquellos que desgraciadamente han dado señales de debilidad, de incertidumbre, de descarrío; sobre todo, a aquellos que, habiendo aceptado ocupar ilegítimamente el puesto de los verdaderos Pastores, han abierto desgraciadamente el camino a una funesta tentativa de cisma».

OPRIMIDOS PERO NO VENCIDOS.

Mas frente a este grupo de débiles y temerosos de los juicios de los hombres, sorprendidos por

los insidiosos ardides del enemigo, y cuyo peso de responsabilidad y culpabilidad desconocemos, está la actitud edificante del clero y pueblo de «de los que emulan los preclaros ejemplos de los primeros mártires cristianos». «Almas oprimidas pero no vencidas por las extenuantes torturas que encuentran todavía fuerza para manifestar amor y fidelidad al Romano Pontífice. Que hacen protestas con gemidos de que, cualquier cosa que suceda, su verdadera, efectiva y tenaz voluntad es la de conservarse fieles al Vicario de Cristo hasta la muerte» (Juan XXIII).

Por no citar más que un caso ahí están los setenta y cinco sacerdotes de la diócesis de Shanghai concentrados en la residencia de Tong Ka. Desde el 10 de diciembre de 1957 se les obliga a asistir mañana y tarde a los cursos de adoctrinamiento teológico-político para convencerlos de que tiene derecho a elegir y consagrar a sus obispos independientes de Roma. Dios sabe las penalidades a que se ven sometidos esos invictos confesores, lo mismo que las religiosas que se encuentran concentradas en dos o tres conventos de Shanghai para la misma reeducación.

SOLIDARIDAD CRISTIANA.

Como los católicos de Polonia hagámonos solidarios de nuestros hermanos de China. Oigamos sus voces que «nos piden oraciones, no para sus cuerpos, sino para sus almas». Oigamos sus gemidos. Y oremos para que el Señor les dé la fuerza para continuar firmes en la fe católica. Que la luz del Espíritu Santo ilumine a los que yacen y fortifique las voluntades de todos.

FR. M. VAZQUEZ COSTA, O. F. M.

K A M L A

De una carta de una muchacha india

«Hace un año que no te he escrito», dice Kamla disculpándose. La joven cristiana Kamla hace un año que salió del colegio, y no ha dejado oír ni una sola palabra de agradecimiento, no ha podido dejarla oír. Incluso esta carta ha sido escrita con la mayor clandestinidad y cuidado, en un pingajo de papel, sus letras demuestran un estado de intranquilidad. ¡Pero por suerte no le ha sorprendido su padre!

¡O ese padre ciego! El fué quien mandó a Kamla al colegio misional, la hija debía entonces tener una buena formación y unas costumbres modélicas y es que la hija tenía que ser el orgullo de su padre». Pero jamás debía ser cristiana. Un Parsi no se convierte al cristianismo y el padre

de Kamla era parsi, como no podía encontrar otro más ferviente.

Kamla, empero es cristiana, ella se convirtió en el colegio misional. Es dichosa y está contenta que su mayor felicidad está en haberse bautizado. ¡Cuántas dificultades le costó el recibir el bautismo! Primero dejó pasar un año esperando, la ley del Estado prohibía que se bautizara ningún niño sin el consentimiento paterno. Al fin llegó el día de la mayoría de edad y Kamla ya no esperó más. Kamla fué suficientemente decidida y fuerte, cargó ella sola con la responsabilidad: lejos de los suyos y lejos de los conocidos de su infancia, cayó sobre su cabeza frente el agua saludable. «Soy tan feliz desde

bautizo», escribía un año después a su «querida Madre», la Hermana Cándida que la había acompañado a la fuente baptismal.

«Soy tan feliz desde mi bautizo», y escribía estas palabras la recién bautizada después de que su padre parsi se había enterado de su bautizo, después que tuvo que abandonar el colegio, arresto y castigo en su casa y muchas otras iniquidades. «Sólo a Cristo pertenece mi amor», así escribía después de que ella había padecido por Cristo y había sangrado por Cristo. «A El solamente», escribía ella en un pingajo de papel, en un rincón oculto del lavadero; no quería ella que su padre lo viera.

Kamla se llamaba feliz y verdaderamente era feliz, sin embargo ello no la hacía insensible al dolor. «Mi cara Madre», así escribía ella, «mi vida me oprime mucho, tengo que pasar muchos días amargos». Frecuentemente le venía la idea de la huida. Lejos, lejos, desearía marcharse y en un extranjero, vivir solamente para Cristo, y cada día poder recibirle en la Sagrada Eucaristía. Algunos amigos han llegado incluso a efectuar los preparativos para la huida, han fijado incluso el día de la misma y han adquirido el billete para el vuelo. Kamla medita. Kamla, decidida, les contesta: «Debemos estar contentos de pensar que sufrimos por Cristo. ¡Cuánto no ha sufrido Cristo por nosotros! ¡O sí, yo sufro gustosa! Solamente le quiero pedir que el dolor no me enajene. Prefiero antes morirme. Kamla seguía sufriendo y pronto nos decía: «Siento como cada día va creciendo mi amor a Cristo».

Unas veces estaba su padre encolerizado: Mi hija no puede ser cristiana.—Otras veces se suavizaba en el trato para no perder el cariño de su hija. Kamla hacía todo lo posible para lograr la alegría de su padre.

Desde la muerte de su madre se creía en sus actividades hogareñas. Kamla trabajaba, callaba y sufría.

¿Qué sería de Kamla? Ella seguía en su casa y obedecía del gobierno de la misma. Pero ¿cuánto tiempo? A Kamla le llamaba su vocación. El oficio de enfermera le parecía una vocación generosa, pero ella quería hacer más. «A Cristo pertenece



Kamla.

todo mi amor». Varios fueron los muchachos que solicitaron su mano, pero Kamla rehusaba siempre. «El mundo es demasiado malo, no quiero al mundo». Lo que sí quería Kamla era el convento. ¿Tenía vocación? «No sé si tengo vocación, pero pido insistentemente al buen Dios sobre ello». En otra carta decía: «Estoy en duda sobre mi vocación». Pero... que diría su padre, este intransigente parsi.

En el entretanto Kamla no estaba tranquila. El amor a Cristo es fuego, y el fuego arde. Y Kamla iba tras las almas de sus hermanos y de sus amigos. Constantemente decía en las cartas: «Reza, querida Madre, ayúdame a rezar para mis almas!» para estas almas, para aquellas almas, por todas las almas. Ultimamente decía: «Estoy contenta, Madre, he podido bautizar a dos almas, un chiquillo y a otro de nueve años! Kamla es un apóstol.

«¡Reza por mí, reza mucho por mí!», así repetía siempre Kamla a su Madre Cándida. Y su Madre Cándida, rezaba gustosa para ella, para su querida hija. Y Cristo no hay duda que la llevará a allí donde pueda utilizar mejor de su heroísmo.

P. Karl MULLER, S.V.D.

(Traducido del alemán por M. C. S.)

CREMA DENTAL Y CEPILLO

2 complementos básicos
para la perfecta
higiene dental.





Miraflores. — El Rdo. P. Ezcurra administrando el Sacramento del Bautismo y Confirmación a los indiecitos del puesto.

Nota de la Redacción:

Con este número iniciamos una serie de artículos sobre la actualidad Misional de un Vicariato muy floreciente que los PP. Agustinos de la Providencia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas sostienen en la selva peruana.

Los artículos nos son proporcionados por gentileza de un misionero joven y entusiasta R. Padre Julián Ezcurra, que después de cinco años de experiencias en el trópico se encuentra ahora en España reponiendo las fuerzas en Orduña (Vizcaya) entre los suyos, a quienes ha sorprendido el día de Noche Buena como un regalo de Navidad.

I Q U I T O S

Una avanzadilla apostólica de los P.P. Agustinos

Como un oasis en medio del desierto, mirándose en las aguas del río más caudaloso del mundo, se yergue IQUITOS en medio de la selva amazónica del Perú.

Enclavada en el corazón mismo del Continente americano, rodeada de una maraña impenetrable,

con un clima tropical suavizado por chubascos constantes, la ciudad de Iquitos aparece a los ojos del extranjero como una aparición fantástica. Sus calles (las céntricas están asfaltadas) son amplias y de un trazado perfecto. Muchas de sus casitas —casi todas

de un solo piso— lucen en las fachadas azulejos sevillanos reducidos de otras épocas mejoradas. En la periferia, como una corona de espinas, barriadas de casas de hojas de palma —a la usanza india— circundan la ciudad de Amazonas.

Y como los edificios, su población. Blancos, mestizos e indios confundidos en una convivencia alegre y pacífica.

Iquitos es la capital de LORETO, el más grande departamento del Perú, al nororiente del territorio nacional.

Con menos de un siglo de existencia (fundada en 1864), Iquitos es la tercera ciudad del Perú por su población (80.000) y una de las más progresistas e industrializadas.

Hace apenas un año, conversando con un viejo indio «iquito» en el fundo San Antonio del río Piapoyacu, me aseguraba que la plaza de Armas de la ciudad, la Catedral, etc., se hallan emplazadas en lo que un día fué chacra «yucal» de su padre.

La civilización desplazó a los no muy lejanos ríos Chachap



Iglesia Catedral de Iquitos.

hina y Pintoyacu, subafluentes del Amazonas, a toda la tribu de los indios iquitos, acampada en la margen izquierda del Amazonas, donde hoy se alza la atractiva ciudad, que de ellos tomó su nombre.

El año 1883, con el descubrimiento del caucho, señala para los iquitos el alborear de una nueva riqueza y esplendor, que iba a durar hasta la primera guerra mundial. Las libras esterlinas corrían de mano en mano con la misma facilidad con que el «oro negro» fluía de los «shiringos» de la selva. Los ingresos fiscales provenientes de la explotación del caucho cubrían hasta la quinta parte del presupuesto nacional.

Pues bien, el año 1930, cuando la incultura de los indios y mestizos se unía a la inmoralidad de los blancos, que dilapidaban en París fortunas asombrosas, para hacer de la bella ciudad amazónica un antro de Satanás, a instancias de S. S. León XIII, la Orden Agustiniense se hizo cargo del inabundante Vicariato de San León del Amazonas.

Después de muchos años de duro trabajo cuyos frutos estamos ahora recogiendo, el Vicariato se desmembró en otros varios que fueron entregados a diversas ordenes religiosas.

Hoy día nuestro VICARIATO DE IQUITOS se ciñe especialmente a la populosa ciudad de Iquitos, sede del Vicariato Apostólico, extendiéndose luego Amazonas arriba con sus afluentes de la margen izquierda hasta NAUTA, confluencia del Ucayali y Marañón, siguiendo por éste y sus afluentes (el principal es el Tigre que llega hasta el Ecuador), hasta el límite con el Vicariato de los Padres Pasionistas cerca de la ciudad de Yurimaguas.

Después de 50 años de trabajo incansable, los frutos son palpables y consoladores. Actualmente tenemos 23 misioneros, sin contar varios que se encuentran enfermos fuera del Vicariato o en España, ni otros 4 que esperamos en marzo. En la ciudad de Iquitos, funcionan siete cuasi-parroquias con sus Congregaciones, ca-



Vista del malecón sobre el Amazonas. Al fondo la torre de la Catedral.

tequesis y escuelas perfectamente organizadas.

Sostenemos además un Colegio Particular de primera y segunda enseñanza con unos 500 alumnos. Damos clases de religión en el Colegio Sdo. Corazón regentado por las RR. MM. Misioneras Franciscanas, con más de 1.000 alumnas repartidas en los siguientes Institutos: Primaria y Media Común, Comercial, Industrial y Normal. Las MM. Misioneras fueron traídas hace 30 años por nuestro Vicario Apostólico Mons. Sotero Redondo. Su influencia en la juventud femenina es enorme e indiscutible.

Igualmente damos clases diurnas y nocturnas en la Gran Unidad Escolar del Estado con más de 2.000 alumnos.

Ultimamente, por iniciativa de nuestro actual Vicariato Apostólico Mons. Angel R. Gamoneda, hemos conseguido la colaboración de un nuevo Instituto misionero, las MM. Josefinas, a quienes se ha asignado como campo de acción, el populoso y pintoresco barrio de Belén, donde sostienen las escuelas parroquiales y pronto regirán un Internado.

Corren asimismo a nuestro cargo las capellanías de los Colegios citados, de la Marina de guerra del Perú, de la cárcel de la ciu-

dad, y del Hospital Militar. Los domingos y días festivos se dicen misas durante toda la mañana y hasta por la tarde en todas las parroquias y en las escuelas de los barrios apartados de la ciudad. La afluencia cada vez mayor de asistentes nos estimula y a la vez nos consuela en el trabajo agobiador.

La Acción Católica muy avanzada en la lucha contra los Protestantes (que últimamente han infestado la selva), y muy bien preparada para campañas de radio y prensa, representan para el Vicariato un verdadero valor positivo.

Por otra parte la labor callada, pero arrolladora de la LEGION de MARIA, de reciente fundación, con un sinnúmero de «Praesidium» diseminados por toda la ciudad, merecería un extenso y elocuente capítulo.

Existen varias capillas en los principales caseríos de los ríos más próximos como la de Santa María del río Nanay y de San Joaquín de Omaguas en el río Itaya.

A un día de navegación, en la misma confluencia de los dos grandes ríos Ucayali y Marañón, se encuentra la pequeña ciudad de NAUTA, antigua avanzadilla misionera con dos sacerdotes. Ul-

timamente se les ha entregado la Dirección y administración de un Nuevo Colegio Nacional, cuyo local ellos mismos acaban de construir.

Bastante más aguas arriba, en el Bajo Marañón se encuentra otra avanzadilla de reciente fundación —Castilla— al frente de la cual está el P. Benjamín Martínez constructor y fundador del fundo y de la misión. Hay además uno o más misioneros ambulantes, dedicados a recorrer durante el año los ríos más lejanos, llevando hasta el último rincón de nuestro Vicariato la luz del Evangelio.

He aquí la parcela que el Señor de la viña ha encomendado a los misioneros agustinos de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Filipinas.

Nosotros confiamos en que oraciones y sacrificios de tantas al-



mas buenas de retaguardia harán fructificar nuestro trabajo el ciento por uno.

P. Julián ESCURRA.

Maravillosa paisaj del Río Nanay, afluente del Amazonas.

Venezuela: Noticias de los Indios Motilones

El día 4 de julio aparecía en el periódico regional «Panorama» este título: «Fueron heridos a flechazos dos trabajadores en Perijá»; y el día anterior había aparecido este otro título en el mismo diario: «Seis veces han atacado los motilones durante los últimos días». A estos títulos seguían las reseñas de los acontecimientos con fotografías de algunos de los flechados.

El día 8 de julio aparece en el mismo periódico este título: «Dos agricultores fueron flechados ayer por los motilones».

He aquí el relato de los flechamientos tal como me lo hicieron en la clínica del doctor Soto, estos dos últimos obreros flechados mientras el doctor y su ayudante les aplicaban las curas de emergencia.

Todos estos flechamientos de los indios han tenido lugar en las márgenes del río Santa Rosa y del Aricuaísa en los terrenos contiguos a los bohíos motilones.

Primer flechamiento: Tubo lugar el martes, 1.º de julio. Dice Mariano Alvarino, uno de los flechados ese día, que los motilones habían atacado seis veces en los diez días anteriores. El martes iba el señor Alvarino con el señor José Ríos y veinte trabajadores más hacia el río Aricuaísa, donde estaban haciendo «tumbas». De repente les sorprende una lluvia de flechas disparadas de partes distintas.

A Ríos le rasguñó una flecha el cuero cabelludo, dejándole una ligera cicatriz. A Mariano Alvarino una flecha con la punta de metal le cosió el brazo derecho con el cuerpo. Unos disparos de escopeta de los atacados dispersaron a los atacantes. Los heridos fueron a uno de los sitios de donde salían las flechas y encontraron la emboscada o «parada» de seis motilones. Como de costumbre, al huir habían dejado allí arcos y flechas abandonados.

Segundo flechamiento: El miér-

coles 3 de julio, dos obreros, Alfonso Mercado y Elias Brochero, de nacionalidad colombiana, a media mañana se dirigían al «fundo» del señor Eustasio Mora, también colombiano, cuando fueron sorprendidos por unos veinte indios motilones que emboscados detrás de un árbol les lanzaron una descarga de flechas.

El P. Adolfo y un servidor sorprendimos a los tres heridos en la clínica del doctor Soto Crespo aquí en Machiques cuando les estaban aplicando una cura de urgencia. Los obreros flechados nos contaron con profusión de pormenores el ataque motilón y cómo los indios después de haber lanzado su descarga, no huyeron como de costumbre, sino que se quedaron en postura desafiante a ver si aparecía algún civilizado más. Como éstos no aparecieron y los heridos estaban postrados en tierra a los pocos minutos hirieron los indios, pero volvieron a seguir los pasos de los obreros

ya que recogieron y se llevaron los objetos que éstos dejaron abandonados: hachas, machetes y algo de roga. Vimos a los indios perfectamente, a corta distancia, dicen los heridos; iban desnudos y algunos llevaban una cinta roja a la frente sujetándoles el cabello. Quizás estas cintas rojas sean retazos de las telas de este mismo color que les tirábamos los misioneros periódicamente en el «bombardeo pacífico» de hace unos años.

Tercer flechamiento: El domingo 20 de julio, a las 11 de la noche, llegaban al dispensario de Machiques otros dos obreros flechados. Habíamos con ellos. Son trabajadores del señor Néstor Méndez. Iban hacia las «tumbas» que están haciendo cerca del rancho de los motilones y en la cima de un monte por donde pasaba el camino les esperaban los indios. Esta vez no les vieron. Tan sólo sintieron uno tres flechas que se le clavaron en distintas partes del cuerpo y otro, una de metal que le hirió en la cara. Cuando llegaron a Machiques ya los demás compañeros les habían extraído las flechas. En el lugar del flechamiento y en la tumba o desmonte que estaban haciendo, abandonaron las hachas y machetes y los motilones se encargaron de recogerlas puntualmente para que no se «extraviaran».

Ante estos acontecimientos cada día me convenzo más que los indios motilones no son tan bravos como les pintamos, sino que nosotros, los civilizados, les estamos haciendo bravos, mucho más bravos de lo que son.

El domingo 13 de julio, el Padre Adolfo y un servidor, acompañados por los señores Dionisio y Mario Gutiérrez, quienes sufragaron el vuelo, hicimos un viaje de inspección por toda la selva misionera para cerciorarnos personalmente si los motilones tenían razón o no para estar resentidos y multiplicar sus ataques como lo estaban haciendo. Cuál no sería nuestra sorpresa al ver varios bohíos motilones cercados por todas partes con las alambradas de púas tendidas por los hacendados

llevados en su afán desmesurado de cercar mucho terreno.

Llevábamos en la avioneta un mapa detallado de la región con todos los ranchos motilones sobre los cuales volábamos hace unos años cuando nuestros «bombardeos pacíficos» de regalos sobre dichos ranchos. En vano nos empeñábamos en localizar muchos de estos bohíos. En su lugar aparecía un montón de ceniza aún no esparcida por el viento o un despejado donde la maleza estaba disminuyendo los caminos limpios y bien trazados de los indios.

Frecuentemente en esta revista han salido fotografías y descripciones de nuestra «pica» o camino desde la Misión del Tukuku hacia el primer bohío motilón que calculábamos distase unos 20 a 25 kilómetros, pero, ¡qué desilusión la nuestra al constatar en este vuelo que donde estaba dicho bohío se habían establecido ya unos civilizados y estaban tumbando monte y comiendo yuca y plátanos de los sembrados y cultivados por los indios.

Con esta intromisión de los civilizados en la Zona Indígena Reservada para los motilones habían neutralizado la campaña terrestre pacificadora que con tanto tesón y sacrificio venían llevando a cabo nuestros abnegados misioneros y misioneras de los Angeles del Tukuku.

El P. Adolfo no pudo contener el dolor al constatar con sus propios ojos estas anomalías que nos habían denunciado y al bajar en Machiques de la avioneta, mientras yo me reponía del mareo que me produjo el zig zag de la avioneta sobre los ranchos motilones, él salía en el primer vehículo que consiguió a informar de lo visto —como era su deber— a las autoridades del Estado.

Al día siguiente aparecía en los periódicos regionales un informe objetivo y general de esta triste constatación nuestra. Al tomar las Autoridades Estatales algunas medidas en defensa de los acosados indígenas, algunos hacendados pusieron el grito en el cielo y más de uno nos dijo que se jugaría la última carta o cartucho

si era necesario, pero que él no dejaba eso porque le había costado muchos trabajos y «cobres» el cercar o tumbar aquellos montes.

Ahora me pregunto yo, y termino este informe dejando en suspenso la pregunta: ¿y no tienen derecho los indios motilones para jugarse o lanzar hasta la última flecha en defensa de éstos que ellos jamás arrebataron a nadie, sino que Dios se lo dió en herencia, y ellos han tenido años y siglos en pacífica ocupación? ¿Cómo se van a dejar ellos arrebatarse sus «conucos» o siembras e alocadas con tanto sacrificio sin más indemnización que unos títulos de propiedad de los civilizados que van a arrebatarse sus tierras?

Fr. Romualdo de RENEDO,
Misionero Capuchino.



Epopeya de Eva Lavallière en las Misiones de Africa

por Fr. B. Tapia de Renedo, O. S. B.

(Conclusión)

MISIONERA DEL DOLOR.

Con la humillación de su pasado nuestra misionera continua ocupando su puesto en el apostolado de la caridad. Desea salir de la ciudad y lanzarse en alas de su espíritu misionero a la gran aventura del desierto. Pero siempre la barrera inexpugnable de sus enfermedades la deja postrada en la retaguardia de su humillación.

A todos los achaques se añade una enfermedad en la vista que la imposibilita hasta para los trabajos más indispensables de la misión. El sol cegador de Africa, que azucara la pulpa de las frutas, martiriza las retinas europeas con las agujetas de sus rayos.

Estas dolencias oftálmicas agudizan la depresión del estado general de Eva. Monseñor Lemaitre admira y compadece a esta mujer fuerte y la visita con frecuencia en el hospital. En una de estas entrevistas, cuando la depresión del alma de Eva se había colmado hasta derramarse el cáliz de sus martirios, suplicó medrosa:

—Monseñor, soy una miseria doliente; sufro mucho en esta actividad.

Soy una carga material para la Misión. Nunca jamás podré ya ir a los poblados donde tantos enfermos reclaman auxilio. Soy, señor Arzobispo, como las espinas en el rosal, la corteza añosa en el roble fornido, soy hoja caída y seca que molesta las pisadas hermanas.

—Y que es arrastrada, hija mía —responde el Prelado— por la corriente del sufrimiento hacia el azul del mar eterno. También la espina preserva la flor y la corteza del árbol; y la hoja es un elemento de la naturaleza que se deshace para resucitar en una sobrenaturaleza eterna.

—Comprendo, Padre, toda la significación redentora de mi dolor dentro de los providentes planes divinos; pero quizá Dios me pida que viva en soledad, lejos de aquí, sin la comprensión y la compasión de estas Hermanas.

En julio de 1921 se embarca para Europa. Monseñor Lemaitre la despidió con dolor, porque sabe que pierde su mejor colaboradora.

—Hija mía, ahora empieza usted su auténtico trabajo de misionera. Trabajo más hermoso a los ojos de Dios que todos los éxitos anteriores, pero trabajo difícil, heroico, porque carece de la consolación humana. Desde el lecho del dolor sea

nuestra misionera. Se ha inmolado aquí por la Obra apostólica de Carlos Foucauld, y el Señor quiere consumir el holocausto. A su lado se inmolará también Leonilda, en plena juventud, con una naturaleza robusta y un corazón de fuego. Dios la ha unido a usted y unidas deben vivir en holocausto. Velando al lado de Eva día y noche, usted, Leonilda, será otro apóstol Juan junto a la Cruz. Presiento, hija mía, que de ahora en adelante vivirá crucificada de continuo en su dolor; vivirá muerta, definitivamente muerta, hasta la consumación de su muerte. Ofrezcalo todo por esta querida Misión; necesita más del sacrificio que del trabajo para llevar al Padre celestial gavillas de almas bien apretadas.

Eva besó el anillo arzobispal con unción y temblor de lágrimas.

—Seré, Monseñor, mártir de la Misión de Africa.

Y transfigurando su sacrificio tan hondo como el Evangelio, y su corazón tan ancho como el mar, añadió con alegría de heroísmo:

—Enviaré a diario la limosna de mis dolores. Mi misión es hermosa porque es hermosa la cruz. Lejos geográficamente de estos campos de apostolado siempre seré la misionera del dolor.

En las alturas un ángel abrió el libro «Misiones de Africa», y en la página «Misioneras del dolor» escribía en oro Eva Lavallière y Leonilda Lebecq.

LUZ DIVINA DE UNA ESTRELLA.

A principios de enero de 1925 vuelve a retiro de «Betania».

Durante los cuatro años que se prolonga el martirio de su vida se inmola constantemente por aquella Africa con mucha luz de sol y luz de Evangelio.

Ora por los misioneros africanos con cada pedimiento, con su enfermedad entera, ora siempre. Sigue en la brecha, sufre, llora, pero no cede: avanza. Sabe que cuanto más pesado es el secreto es la cruz, tanto más meritoria es la consensión.

Ofrece al Señor sus dientes para expiar los pecados de gula; y los pierde todos. Ofrece la boca para expiar las mentiras y las palabras

escandalosas que ha pronunciado durante su vida, y un mes después su boca es una llaga. Ofrece sus ojos en reparación de tantas miradas maliciosas de las que fué culpable, y después de dos semanas, pierde uno de sus bellos ojos y tiene hasta la muerte enfermo el otro.

En medio de estos intensos sufrimientos físicos y morales, nunca se la oye una frase de desaliento. Mira el crucifijo y a veces llora, pero sin rebelarse.

Pocos días antes de su muerte decía a Leonilda:

—¡Ojalá pudieran ver todos los artistas las cosas como yo las veo desde aquí y comprender dónde se halla la felicidad verdadera! ¡Qué no daría para que mis amigos de antes supieran que se puede servir a Dios en todas las profesiones! Rezo para que *vean*; rezo por todos y cada uno de los que conozco y no conozco. También por ti, mi querida Leo, que me acompañas con tanta bondad. Tú sola sabes cuánto he padecido... Después que yo muera, puedes decirlo, si ésto ha de servir para ayudar a alguien. Si muero por la mañana, no avises hasta la noche para ganar unas horas sin ruido a mi alrededor. No necesito a nadie de-

trás de mi féretro; sólo tú que me has acompañado siempre... No llores, Leo, no quiero verte llorar, pues por no verte sufrir sería capaz de desear por más tiempo la vida, y tengo sed de llegar a ver a Cristo.

Sus despojos mortales, envueltos entre los pliegues de su hábito de Terciaria Franciscana, descansan en el humilde cementerio campesino de Thuillères. Una cruz de madera negra abraza con su sombra redentora aquél trozo de tierra; al pie de ella se lee esta inscripción:

Eva Lavallière 11 de julio de 1929

«Señor, Tú que me has creado, ten piedad de mí».



Motocicletas

Sanglás

Barcelona, (S. M.)

c. la Selva de Mar, 169-175 - Tel. 258374*

(Entrando por Pedro IV)

RESTAURANT - BAR



- *Obert tot l'any*
Ouvert toute l'année
- *Cuina esmerada*
Cuisine soignée
- *Habitacions amb aigua*
calenta i freda
(chambre avec eau
chaude et froide)

ANDORRA LA VELLA (Principat d'Andorra)

DEPORTES-PESCA

JONER

Mayor de Gracia, 115 - Teléfono 28 37 34
BARCELONA

FELIX RIBERA E HIJOS

Agentes de Aduanas

Consignatarios de buques

Teléfonos n.º 4 y 98 - Telegramas: FRIBERA
PALAMOS

Altos Hornos de Cataluña, S. A.

BARCELONA

Motocicletas DERBI

CAMPEONA ESPAÑA RESISTENCIA

Más de 600 distribuidores en toda España

Fábrica: Nacional Motor, S. A.

MOLLET DEL VALLES

Semana Santa en Badalona

Una Procesión diferente: La del Jueves Santo en Badalona

Cuando, en medio de la purísima noche que preside la solemne Luna llena, la Luna redonda de Nisán, el cuchillo finísimo de una voz infantil hiende el silencio estático del ambiente con el santo solemne y majestuoso del «Record i memòria...» que se pierde en la lejanía azul en invisibles ondas concéntricas; cuando por las calles quietas y recoletas de la vieja Badalona, en las que el gentío se aprieta, devoto y expectante, discurre el largo cortejo de la procesión, sierpe de piadosos penitentes; cuando las lámparas de la pública iluminación velan su fulgor y se encienden las añejas teleros que dan tono y dan pátina a todo un barrio badalonés en el que se ha conservado el empaque de tiempos ya idos para siempre; cuando el pisar sordo y acompasado de centenares de personas se conjuga con el murmullo susurrante de los rezos que salen del corazón, afloran a los labios y se elevan a los cielos; cuando Badalona —esta Badalona a la vez tan actual y tan pletórica de historia, cuyo origen cabría buscar en las profundidades de los siglos— se lanza a la calle para conmemorar sobriamente, devotamente, sentidamente, los acontecimientos señeros de la redención de la Humanidad por el sacrificio del Hijo de Dios; cuando, en fin, Badalona celebra su secular Procesión de Misterios del Jueves Santo, es todo un pueblo que se une en apretado manojo para rendir tributo de pleitesía y adoración a Nuestro Señor Jesucristo en su sublime Pasión y Muerte.

Y es que la Procesión del Jueves Santo de Badalona tiene un carácter especial, posee unos atributos peculiares que la hacen distinta a todas las demás procesiones de la Santa Semana. Congrega a ingente multitud, y el silencio no es turbado más que por los rezos, los cantos y las pisadas; desfilan por las calles los pasos de la Pasión de Cristo, y la Pasión de Cristo vive en el interior de cada uno de los que forman el cortejo y en el interior de cada uno de los que el cortejo presencian; veías las luminarias públicas, y enciende una hoguera de fervor en cada corazón humano...

La Procesión del Jueves Santo de Badalona es algo distinto, es algo propio, es algo que ha forjado la devoción de un pueblo a lo largo de decenas y decenas de años. Es consubstancial al

pueblo y de la savia del pueblo se nutre. ¡Emotiva Procesión del Jueves Santo de Badalona! Los pasos evocativos del Sacrificio de Dios para redimir a los hombres van desfilando por las calles angostas y quebradas de «dalt de la vila» y por las vías acordeladas de la Badalona nueva, rememoran las escenas sucedidas en Jerusalén hace veinte siglos. Los misterios vivientes de los soldados romanos y de los Apóstoles, con el gesto cínico y huido del Traidor por antonomasia; el Prendimiento, los Azotes, el Ecce Homo, las Caídas de Cristo, la Verónica, la Crucifixión, el Levantamiento de la Cruz, el Descendimiento, el Sepulcro, entre otros, son los instantes máximos de la Procesión. Y junto a cada carroza, cabe a cada escena de la inmolación del Hombre-Dios, muchedumbre de acompañantes en piadoso recogimiento. Y luego, cerrando el cortejo de manera severa y emocionante, docenas y docenas de mujeres veladas, de penitentes enlutadas que cumplen públicamente la promesa que hicieron en aquellos instantes de tribulación, cuando la muerte se cernía sobre el ser amado, cuando la desgracia gravitaba sobre la familia, cuando las cosas habían tomado un cariz desagradable que solo podía remediar la misericordia del Señor...

La Procesión, silenciosa, se mueve sin prisa y en medio de espectacular recogimiento. De vez en cuando percíbese el canto de una voz pueril, aplada, salida de garganta de niño, que entona las frases justificativas de la Procesión de Badalona, diciendo cadenciosamente: «Record i memòria de la Passió que va patir Déu Nostre Señor Jesucrist»...

Porque no otra cosa que esto es la Procesión del Jueves Santo de Badalona: recuerdo y memoria de la Pasión de Cristo. No es ostentación, no es alharaca. Es, simplemente, el tributo de memoria y de recuerdo que un pueblo cristiano viene rindiendo a la Pasión de Cristo desde hace varios centenares de años. Es una Procesión de penitencia, una Procesión de remembranza, en la que participa todo un pueblo laborioso y culto que, en la noche del Jueves Santo, trueca las herramientas de su trabajo cotidiano por el murmullo de sus rezos y el brillo opaco y tenue de los cirios que iluminan una Procesión: La Procesión de Misterios del Jueves Santo de Badalona.

S. ALSINA VALLS.

La Cofradía de Jesús Nazareno

Itinerario de devoción en la noche del Viernes Santo

Es imposible reproducir las sensaciones que uno experimenta acompañando a los que siguen las orientaciones que se dan para la formación de la Procesión de Penitencia.

Antes de las nueve de la noche, la Plaza del Dr. Rílé, —la magnífica plaza que consiguió la tenacidad de un párroco como pórtico para su iglesia— bule de animación, de redobles y de órdenes.



Los cofrades acuden —lentamente según el parecer de sus responsables— a los puestos que tienen asignados y que ya han ocupado durante el desfile matutino que fué de Ntra. Sra. de la Salud, pasando por San Jaime, hasta San José. Ha sido por la mañana, el avance agotador entre un sol de fuego, o unas nubes cargadas de grises plomizos amenazadores; entre el polvo de unas calles suburbanas, o sus charcos y barro correspondientes. Pero ha sido asimismo el flamear de los estandartes y el estallido fulgurante de color de nuestros nazarenos, lanzando un impacto de luz en la mañana apesadumbrada, susurrante de plegarias...

Por doquier los cofrades Comisarios deambulan con las listas en las manos aguardando los ausentes. Y los cumplidores exactos, comentan entre sí mientras aguardan el último minuto para

encapucharse los capirote. Todavía puede circular el humo de un pitillo encendido en la espera; todavía puede retocarse tal o cual detalle del capirote que por la mañana no se sostuvo muy bien. Se van probando las bombillas de los hachones para que todas funcionen. Finalmente el toque de atención del cornetín, y comienza el redoble lento, monótono, agotador.

Avanzan por la calle de Enrique Borrás —la calle que tiene el nombre del actor insigne, gloria de la escena española, hijo de la ciudad— que tiene inundadas sus aceras por una multitud expectante. Ya se nota el ligero vaivén de los primeros cofrades acompañantes de la Cruz de Pasión; los primeros que avanzan tras el Tercio de tambores y cornetas.

Otra riada humana aguarda en la Avda. de Martín Pujol —nombre de otro badalonés ilustre alcalde de la ciudad de grato y recordado abuelo— que este año no gozará del paso del silente cortejo por estar en reparación —la ansiada reparación del encauzamiento de la riera badalonense— en cuyo final, frente a la estación del ferrocarril, se ha montado la tribuna para las autoridades desde donde contemplarán la procesión primero, y luego se juntarán a ella para presidirla.

La calle de San Joaquín espera asimismo impaciente el desfile procesional. Gente y más gente contemplando. Realmente podemos decir ya que la procesión ha calado hondo en el alma badalonense.

Los tronos sobre los cuales descansan las tallas magníficas, tienen que girar con presteza y cuidado sumos en la encrucijada de esta calle con la del Mar y Avda. del Caudillo. Es momento de probar la pericia de los respectivos Jefes de Paso.

Calle del Mar iluminada por las vitrinas y escaparates del comercio ciudadano que allí sentó, desde años, sus reales, ve avanzar el cortejo del Señor Nazareno. Es la multitud callada, sin ánimo, ni atreverse a susurrar una palabra. Sobre el silencio cálido, la voz de un pequeño inocente que formula un comentario con tono que quisiera ser bajo, pero que resulta resonante en la absoluta quietud. Allá se oye una «saeta» quebradiza y etérea, sin otra resonancia que el silencio alrededor.

Redoble y más redoble. Trompetería y voces de Miserere. En el Tercio de Damas acompañantes de la Virgen, el canto litúrgico del Stabat Mater.

Penetramos en la calle del Gral. Primo de Rivera, la luz no es tan hiriente. Los cofrades que se han creído descubiertos tras sus espesos capi-

roles en la calle del Mar, vuelven a sentirse cubiertos por la penumbra. Y calle del 27 de Enero adelante. Las ventanas y balcones luciendo colgadas todas y en muchos, adornos eléctricos. Calle Sagunto, alumbrada y engalanada por su vecindario con rara unanimidad el año último.

Finalmente, calle de la Industria —y alrededor de las doce de la noche— donde los espectadores no son numerosos. Aquí se divisan paredes y fachadas desnudas de sus vecinos para salir nuevamente a la Plaza del Dr. Rifé, y junto a la escalinata del Templo dar y poner el punto final, con multitud otra vez. Punto final a cargo de la Schola Cantorum de San José con una compo-

sición sacra, y unas palabras adecuadas por un orador sagrado. El año último corrieron a cargo del P. Guillermo Nadal, S. I., de una sobriedad, elegancia y elocuencia como son en él comunes.

Y unido al cansancio físico, el gozo íntimo de haber ofrecido por parte de cada cófrade al Señor Crucificado y a la ciudad de Badalona, un sacrificio y una muestra de arte. Arte y sacrificio aunados en la noche del Dolor, siguiendo un itinerario de devoción por nuestras plazas y calles. Por la Badalona céntrica y periférica. Por la ciudad de todos. Y dedicado a ejemplaridad de todos y para todos.

R. VALL GUIXERAS.

PIHER, S. A.

Ave. Martín Pujol, 200-202
BADALONA

Industrias Plásticas y de Caucho, S. A.

Construcción de máquinas • Herramientas de alta precisión • Tornos Revólver • Tornos cilíndricos • Fresadoras Universal.

Font y Escolá, 39 bis.
BADALONA

LADRILLERIA

JOSE NAVARRA

Oficinas: Rodrigo Caro, 77
BADALONA

Hilaturas de Lino Tramuns, S. A.

Wifredo, 135
BADALONA

AUTOCARES BOIX

Santa Bárbara, 34
BADALONA

Tel. 80 16 23

MAQUINARIA FRIGORIFICA

GELPHA, S. A.

J. Maragall, 51
Tel. 80 11 28

Direc. Teleg.: «GELPHA»
BADALONA

INDUSTRIAL LADRILLERA

ALBAREDA

S. Felipe de Rosés, 91
BADALONA

TENERIA

LUIS YSAMAT S. L.

Casa fundada en 1862

Fábrica y oficinas: Industria, 123 - Tel. 800566
BADALONA

J. V. B.

BADALONA

BENITO BADRINAS

Industria, 287

BADALONA

FUNDICION ALBERDI

E. Maristany, 9

BADALONA

«LA CAÑADO» FABRICA DE CAL

C. VIÑALS

Pomar Bajo - Riera Cañadó, s/n. - Tel. 801335
BADALONA

Piedra Artificial Roca

Santa Eulalia, 230 - Tel. 24 95 43
HOSPITALET

Excmo.
Ayuntamiento
de Palamós

CAPRI

Nylons - Tergals

LES ESCALDES (Andorra)

JABON EN POLVO

JABALI

Especial para máquinas lavadoras

Garantía de HIJOS DE E. BARANGÉ, S. A.
BARCELONA

Hija de Matías Magriñá

Fernando, 46 BARCELONA

ACEITES BAU

Vía Layetana, 120, 1.º, 2.ª
BARCELONA

Establecimientos Mecánicos, S. A.

Progreso, 105 BADALONA

GARAJE FRADERA

*Transportes de todas clases y automóviles
de alquiler*

Cruz, 50-52 - A. Clavé, 21-27
Tels. 800820 y 801562 BADALONA

Virgili y Tarré

.....

*Muestrarios -- Imprenta -- Encuadernación
Libros rayados*

.....

Paseo de San Juan, 54 -- Teléfono 25 06 62
BARCELONA

*Fundición y taller mecánico - Construcción
de maquinaria*

SAMARITANA BONELLS

Hija de José Bonells

Talleres y oficinas: Arzobispo Alamy, 15
Teléfono 1516 VICH

M. M.

BARCELONA

Industrias Ausetanas, S. A.

Manlleu, 31 VICH

Receptora de Leche

Gallisa, s/n. VICH

HOTEL CENTRO

GARAGE

Ciudadanos, 4 - Teléfonos 1493
GERONA

Curtidos FERRER

Ciudadanos, 6 Teléfono 1497
Subida Puente Isabel II, 2 GERONA

ALMACENES PALOMER, S. L.

ACEITES Y JABONES

San Antonio M.^a Claret, 3-Tel. 1940 GERONA

HOTEL PENINSULAR

General Primo de Ribera, 3 y 5 - Tel. 2394
GERONA

DALMAU CARLES PLA, S. A.

**EDITORES DE LIBROS ESCOLARES Y
FABRICANTES DE MATERIAL ESCOLAR**

GERONA-MADRID

GALLETAS PLAJA

GERONA

**TAILER DE CARPINTERIA DE PIEDRAS
LABRADAS AZUL Y BLANCA**

LUIS ANGLADA

Calle del Carmen, 95 GERONA

JOSE ESCATLLAR

FERRETERIA

*Material Eléctrico - Loza Sanitaria - Metales
Vidrios - Bateria Cocina de todas clases
Artículos para regalo*

Avda. del Generalísimo, 28 y 30
Mercaders, 6, 7 y 9 - Tel. 1938 GERONA

Lecherías Gerundenses, S. A.

**CONCESIONARIA DE LA CENTRAL
LECHERA MUNICIPAL**

Avda. Ramón Foix, 4 - Tel. 2987 GERONA

MARCOS Y MOLDURAS

LA ARTISTICA

*Exposición y venta: Bernadas, 5-Tel. 2678
Talleres: Ru'la, 53 - Tel. 2557 GERONA*

LA DECORALITA

J. CASELLAS XIRGU

Construcciones en piedra artificial - Decoración y escultura - Especialidad en altares y decoración de iglesias - Vigas armadas

Talleres: Vista Alegre, 3-Tel. 1384 GERONA

*Talleres de construcción de altares y toda clase de objetos artísticos en madera
Proyectos y presupuestos*

SERAFIN SUREDA

Casa fundada en 1880

Plaza San José, - Tel. 36-38 GERONA

CERRAJERIA MECANICA

José M.^a Salvador Cama

Forja, Ornamentación y Obras

Rda. Padre Claret, 33 - Tel. 1966 GERONA

Mareos, gripe, agotamiento, indigestiones, etc.

AGUA DEL CARMEN

de los Carmelitas Descalzos de Tarragona

Reumatismo, golpes, lumbagos, etc.

BALSAMO ANALGESICO ANTIRREUMATICO

“KARMEL”

Laboratorios: Agua del Carmen, S. A.

Avda. de Navarra, 4 y 6 - Tel. 622 TARRAGONA

**PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA NIÑOS Y ADULTOS**



¡El mejor desayuno!

Difunde

y

Propaga

esta

Revista

CORSETERIAS

la Sirena
BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 26
BARCELONA
Pelayo, 26



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación “Bella”
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

Fortalece!

Queso en porciones

EL CASERIO

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA



ROVIRALTA

JOYERIA - PLATERIA

Regalos Primera Comunión

Rbla Canaletas, 129 - Tel. 320225

(Junto Plaza de Cataluña) BARCELONA

publi-test

no conocen
la vejez



Las sábanas **Forcylor TRINXET** están preparadas según el auténtico procedimiento científico del profesor húngaro Hajdu de fama internacional, basado en la integración durable de partículas ultramicroscópicas de sílice en el interior de las fibras textiles.

El procedimiento **Forcylor** empleado en las sábanas **TRINXET** permite un notable aumento de la resistencia al roce y al desgaste diario.

El **Forcylor** con que las sábanas **TRINXET** están tratadas no desaparece tras los numerosos lavados con jabón, sosa cáustica, lejía, etc.

Y, lo que es más, tras el tratamiento **Forcylor** las sábanas **TRINXET** conservan toda su suavidad tradicional y el delicado esmalte del blanco óptico que las hace tan apreciadas.

SÁBANAS



LÁVELAS,
COMO QUIERA,
MIL Y UNA VEZ



por su gran duración
las sábanas **Forcylor TRINXET**
son más económicas que las sábanas corrientes

FR-104-F

ANDORRA PARK HOTEL

RESTAURANTE

Cocina de primer orden

Piscina - Parque - Tenis

Golf Miniatura - Teléfono 145

ANDORRA LA VELLA

(Principado de Andorra)



*Bombas
rotativas y
centrifugas*

BOMBA PRAT

*Rendimiento
máximo*



BADALONA - Wifredo, 101-119

Sucursales:

BARCELONA: Ronda San Pedro, 21
VALENCIA: Pérez Pujol, 8
ZARAGOZA: General Franco, 26
SEVILLA: Jesús del Gran Poder, 51
MADRID: Carranza, 25